

ÁFRICA

LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

GRANDES LAGOS
GUERRA Y PAZ EN LA REGIÓN

por José Romero Serrano

El conflicto en esta región del continente africano es en la actualidad el gran desafío de la comunidad internacional. La situación sigue siendo muy frágil a pesar de los esfuerzos de la misión de NNUU

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO



Los dos conflictos que sacudieron la conciencia de la comunidad internacional y que disiparon el optimismo de la nueva era de cooperación, surgida tras la caída del Muro de Berlín, fueron el conflicto de los Balcanes y el de los Grandes Lagos.

Ambos se iniciaron a principios de los 90 y si bien en los Balcanes la solución militar y la integración euroatlántica han creado las condiciones de una paz duradera, en los Grandes Lagos, por el contrario, el proceso se mantiene extremadamente frágil.

El Conflicto de los Grandes Lagos o también conocido en su última fase como “la primera gran guerra africana” es en la actualidad el gran desafío de Naciones Unidas.

El conflicto se originó en el corazón lacustre de África, en los tres países alineados de Norte a Sur: Uganda, Ruanda y Burundi. El primero, un país que se encontraba bajo el régimen de uno de los mayores sanguinarios de la historia, Idi Amín Dadá, dio un giro definitivo cuando un líder en el exilio, Yoweri Museveni, logró alzarse con el poder. Museveni contó con el apoyo inestimable de pobladores de etnia tutsi. Museveni acogió el éxodo masivo de ruandeses de esta etnia desplazados por el gobierno hutu de su país de origen (Ruanda) alimentado por una ideología de ‘hutu power’ durante la guerra civil (1990-94). En Burundi, por el contrario, un Gobierno impuesto por un golpe militar tutsi logró imponerse y desplazar a los hutus al país del centro. En definitiva, un éxodo masivo de sur a norte.

En 1994, el presidente Museveni, agradecido por el apoyo tutsi ruandés, colaboró en la preparación de una guerrilla (Frente Patriótico Ruandés) de esta etnia para retomar el poder en Kigali (capital de Ruanda). En el *interim*, y ante las indecisiones de las NNUUs, 800.000 personas, mayoritariamente tutsis, fueron asesinadas en cien días de bar-

barie. Una vez recuperado el poder por los tutsis, los tres países citados se pusieron bajo el control de esta etnia.

Hutus y tutsis son las dos etnias dominantes en estos países. Los tutsis son un pueblo nilótico, de tez más clara, pastores, clan dominante en la época colonial africana. Los hutus son bantúes, negros, de configuración robusta, agricultores y mayoritarios entre la población.

La diferencia se acentuó durante el poder colonial cuando la administración belga y francesa confió a los tutsis puestos dominantes en el entramado social centroafricano.

Los refugiados, ahora civiles hutus, más los del antiguo ejército ruandés y los de las milicias hutus conocidas como ‘interhamwe’ (los que luchan juntos), se establecieron en la zona Este del Congo-Zaire, en campos de acogida bajo supervisión internacional.

LAURENT KABILA

En el intento de alejar y suprimir esta amenaza en la frontera y con el pretexto de apoyar a la minoría tutsi ubicada en esa región durante generaciones (conocidos como banyamulenges, tutsis congoleños) y, por otro lado, con el incentivo de acceder a los ricos recursos minerales en la zona, las fuerzas combinadas de los tres países bajo control tutsi, iniciaron acciones militares contra esos campamentos de refugiados y de entrenamiento clandestino. Para poner al frente de este movimiento a una persona válida y que disimulara las sospechas de que se trataba de una intervención exterior, los tutsis armaron y apoyaron a un antiguo disidente del dictador zaireño Mobutu Sese Seko, en el poder en Zaire desde el inicio de los 80. Este disidente, llamado Laurent Kabila, antiguo compañero del Che Guevara cuando realizó su misión en el Congo en 1964, tuvo un éxito tan fulgurante e inesperado que en cuestión de cuatro a seis meses llegó



Una misión de MONUC se dispone a embarcarse en la zona norte de Kivu (RDC) en un helicóptero a cargo de soldados indios.

con sus fuerzas a la capital congoleña Kinshasa. Laurent Kabila era el hombre ideal para encabezar esta lucha. De etnia luba, bantú, enfrentado a Mobutu, con prestigio entre los guerrilleros contrarios al dictador zaireño, fue elegido por Museveni para liderar este esfuerzo al frente de una alianza de conveniencia denominada la Alianza de las Fuerzas Democráticas de Liberación (AFDL).

Armado y equipado con instructores ugandeses y ruandeses, Kabila se hizo con el poder en el país, pero una vez asentado en él cambió sus alianzas inesperadamente volviéndose esta vez contra sus antiguos aliados. Kabila buscó un apoyo de carácter nacionalista y lo encontró entre fuerzas hutus moderadas y entre sus seguidores katangueños, su lugar de origen.

El Congo-Zaire, hoy RDC, es por población, geografía, dimensión y riqueza en recursos naturales, el corazón de África, pero también *el corazón de las tinieblas* como lo definió el escritor Joseph Conrad.

El Congo es un país central y su estabilidad es fundamental en todo el entorno del África Negra. Tiene tres áreas naturales, el bajo Congo alrededor de la capital, los Kivus en el Este y la región de Katanga al Sur. Sus riquezas en oro, diamantes, cobre y petróleo han sido y son codiciadas por los países vecinos y por las grandes potencias.

El conflicto en los Grandes Lagos siempre ha tenido un componente de rivalidad geopolítica ya sea entre el bloque soviético y el occidental durante la Guerra Fría o bien entre las propias potencias occidentales. Francia había tomado el relevo de Bélgica como potencia colonial en la zona y había armado y apoyado a Mobutu para contrarrestar la influencia comunista de la Unión Soviética y de Cuba en el área. Cuba tenía una importante presencia en la región, con un contingente de unas 50.000 personas en Angola en apoyo del presidente Dos Santos.

La diferencia entre tutsis y hutus se acentuó cuando el poder colonial belga y francés confió a aquéllos los puestos dominantes en el ENTRAMADO SOCIAL centroafricano

Estados Unidos decidió jugar su baza en la zona a través de Museveni, un líder capaz, instruido en Tanzania, China y Mozambique, de formación marxista y nacionalista, pero ante todo pragmático.

En consecuencia, Kabila despidió y depuró a los instructores y jefes ruandeses y buscó los apoyos de sus correligionarios katanguenses y de otros sectores. La reacción no se hizo esperar y en una operación relámpago de fuerzas paracaídas, los militares ugandeses y ruandeses tomaron posiciones cerca de la capital Kinshasa. Ante el peligro inminente del colapso de Kabila, intervinieron fuerzas de aquellos países temerosos de la pujanza ugandesa y tutsi y con los intereses nacionales también en juego. Angola, Sudán, Zimbawe, Namibia y Chad se pusieron del lado de Kabila. El conflicto se había regionalizado por completo. Uganda, Ruanda y Burundi favorecieron otros dos movimientos disidentes en el Este de la ahora denominada República Democrática del Congo (RDC) y el país quedó en la práctica dividido en dos.

El estancamiento, el cansancio y la buena mediación internacional llevaron finalmente a la firma de los acuerdos de Lusaka en julio de 1999. El asesinato de Kabila en enero de 2001 precipitó la llegada al poder de su hijo Joseph Kabila, las primeras elecciones y la toma del poder efectivo en noviembre de 2006.

Mientras tanto, las NNUUs y la UE no han dejado de velar por este proceso tratando de subsanar los errores del pasado. En este sentido, la Misión de Naciones Unidas en el Congo (MONUC) es la más exigente y ambiciosa de las misiones jamás acometidas por la Organización.

La misión, MONUC, en presencia desde los Acuerdos de Lusaka de 1999, tiene más de 17.000 soldados sobre el terreno y un mandato del Capítulo VII (según Resolución del Consejo de Seguridad 1291 del 24 de febrero de 2000) lo que en definitiva les permite ejecutar acciones armadas para imponer la paz.

La Unión Europea, en virtud de una preocupación creciente por África y de una posición nacional francesa de interés permanente sobre la zona, ha participado

en los años 2003 y 2006 para apoyar la acción de las NNUUs. Sin embargo, el centro de su atención actual lo constituye la misión europea de asistencia para la Reforma del Sector de Seguridad (EUSEC RD lanzada en 2005). La unificación de sus FAS y la creación de un verdadero Ejército Nacional que supere los vínculos y los intereses locales y tribales constituye para el Representante Especial de NNUUs la primera prioridad en la RDC.

En el año 2003, Francia, como nación líder en el contexto de la primera operación militar de la Unión Europea fuera de territorio europeo bajo el auspicio de NNUUs, desplegó una fuerza en la región oriental de Ituri, alrededor del aeropuerto y la localidad de Bunia para evitar una catástrofe humanitaria ante el repliegue acordado de la fuerzas ugandesas (7.000 soldados) que allí se encontraban. La denominada Operación Artemis tenía la finalidad de proteger la población civil con unas limitaciones en cuanto a espacio y tiempo (tres meses, de junio a septiembre). Después de este pe-

riodo, la MONUC reforzada desplegaría nuevos efectivos y relevaría a los europeos.

La operación fue un éxito. Usando el aeropuerto de Entebbe (Uganda) a 40 minutos de vuelo de la zona, una fuerza aeronaval y una agrupación terrestre desplegada sobre el terreno, en total 1.400 soldados, lograron imponer el orden y evitar las masacres alrededor de Bunia, eso sí, en una zona acordada previamente y reducida en extensión.

Desde el punto de vista militar, los siguientes factores fueron la clave del éxito: el acierto en la composición de la fuerza, el uso de unidades de operaciones especiales, el uso coercitivo de la aviación (cazas Mirage), el establecimiento de normas claras (como prohibir a los locales portar armas), la eficacia en combate contra las milicias cuando fue necesaria (la muerte de 20 guerrilleros en un encuentro aislado, por ejemplo), así como la inteligencia eficaz (el uso generalizado del francés lo propició), el buen uso de la información pública y el apoyo médico. No obstante, la limitación geográfica de la operación y su carácter temporal hizo que se produjeran matanzas en lugares bien cercanos y que las milicias se retiraran tácticamente de la zona en cuestión, esperando volver una vez finalizada la misión de la UE.

El relevo de la denominada Fuerza Multinacional Interina de Emergencia (IMEF) por la Brigada Ituri de MONUC se realizó según lo previsto a principios de septiembre.

En el año 2006 (de abril a noviembre), la UE también mediante un despliegue escalonado (EUFOR para la RDC), situó en Kinshasa una agrupación (sobre la base de la Legión Española) para proporcionar seguridad durante el proceso electoral que llevaría al poder a Joseph Kabila. La unidad se vio sometida a acciones hostiles pero logró mantener el orden en la capital durante los disturbios que siguieron al escrutinio de los resultados.

La MONUC mantiene su presencia permanente en el país y con frecuencia se ve sometida a verdaderas acciones de combate. Numerosas agencias y organizaciones no gubernamentales operan sobre el terreno, especialmente en el campo de los derechos humanos y la ayuda internacional.

LA SITUACIÓN Y LOS BROTES DE VIOLENCIA

La RDC es un país enorme, central e inmensamente rico. Un país azotado por continuos brotes de violencia que aparecen de forma incontrolada y que hunden sus raíces en las causas expuestas anteriormente.

En verdad, la rivalidad tribal hutu-tutsi (causa polemológica ancestral), el poder de los señores de la gue-

Atenea



FOTO: UN PHOTO/MARIE FRECHON

Vista de la ciudad congoleña de Goma.

LA MONUC

UNA LABOR DIFÍCIL

El conflicto de los Grandes Lagos se ha desarrollado en dos grandes fases: una primera de guerras civiles en Ruanda (1990-1994) y Burundi (1993-2001) y otra de carácter regional centrada en el Congo, que vino en denominarse Guerra de Liberación (1996-1997) y que, casi sin pausa, devino en la Gran Guerra Africana (1998-2001). La República Democrática del Congo y otros cinco estados de la zona firmaron el Acuerdo de Alto el Fuego de Lusaka en julio de 1999.

El Consejo de Seguridad creó la MONUC (Misión de la ONU para el Congo) el 30 de noviembre de 1999 con el objeto de mantener el contacto con las partes y realizar otros trabajos. El 24 de febrero de 2000 el Consejo amplió el mandato de la misión, así como su envergadura. Ésta ha encontrado grandes dificultades para cumplir con sus objetivos. Para empezar, el país tiene aproximadamente el mismo tamaño que la Europa occidental, pero con muy pocas carreteras. La misión cuenta con 17.000 soldados y 1.500 civiles. Este contingente estuvo al mando del General de División español Vicente Díaz de Villegas, pero dimitió a finales del pasado año para no lanzar una ofensiva que podría llevar a "un desastre potencial", según declaró a la

prensa española. La situación es especialmente conflictiva para los cascos azules de NNUU en la zona de la ciudad de Goma, al este del país, que hace frontera con Ruanda. Las dificultades son muchas.

La revista norteamericana *Time*, en su número del 9 de febrero, cuenta el caso de una misionera española, la Hermana María, que se vio envuelta entre dos fuegos -el de las tropas congoleñas y el de los rebeldes- cerca de la ciudad de Gomá. Al final, la religiosa fue trasladada a un hospital en donde le amputaron las dos piernas. La MONUC fue objeto de críticas por parte de la comunidad porque se negó a recoger a la Hermana María en dos ocasiones.

Precisamente los católicos de este país sufrieron dos asaltos el día de Navidad que terminaron en un elevado número de muertos y heridos. En la localidad de Faradje, rebeldes de Uganda irrumpieron en la parroquia disparando de forma indiscriminada. regresaron al día siguiente para "completar su hazaña". En total perdieron la vida 150 fieles. De forma simultánea, en Duru se produjo un ataque parecido contra la iglesia católica en el que murieron 75 personas. También en Doruma y Gurba más de 200 personas fueron asesinadas.

Patrulla conjunta entre los efectivos de la MONUC y del Ejército congoleño. Un comandante intenta establecer contacto con el campo base.



FOTO: UN PHOTO/MARIE FRECHON

rra, la influencia transfronteriza de Ruanda, los intereses económicos (oro, diamantes, minerales estratégicos como el coltán y cobalto) y mafiosos (corrupción y comercio irregular), constituyen el caldo de cultivo indeseable para la violencia más desenfrenada.

La proliferación de grupos armados es un factor importante de inestabilidad. La presencia de milicias pro-gubernamentales, como los Mai Mai; los tutsis rebeldes en la provincia de Kivu a las órdenes del general Nkunda; los hutus ruandeses que en número similar (unos 7.000 guerrilleros) mantienen posiciones enfrentadas a los anteriores; el propio Ejército Nacional (sobre 90.000 hombres en total) y la MONUC (otros 7.000 en la provincia), forman un mosaico de facciones armadas en lucha sin cuartel; grupos irregulares que han renunciado a desarmarse y unirse al Ejército Regular.

En dos ocasiones recientemente el general Nkunda, desde su feudo al norte de Goma, ha realizado acciones de saqueo, violación y muerte. Su objetivo es derrotar a los hutus ruandeses y hacerse con el control de la riqueza local.

Además, una nueva variable desestabilizadora ha entrado con fuerza en la región, la penetración china. Su interés por los recursos naturales y su posición internacional sin reminiscencias coloniales está variando el delicado equilibrio geopolítico que países importantes citados aquí habían mantenido tradicionalmente sobre la región.

UNA FÓRMULA PARA LA PAZ EN LA RDC

Según los informes de NNUU,s y de grupos mediadores en la zona de Grandes Lagos, gran parte del éxito para alcanzar la paz y la estabilidad en el país radica en la formación de un auténtico Ejército Nacional que elimine la existencia de grupos armados irregulares y de milicias locales. Y es aquí donde la UE está volcando su esfuerzo actualmente y con acierto.

La Reforma del Sector de Seguridad en la RDC, de las estructuras de su Ejército, de sus códigos de conducta, de sus unidades, de su mentalidad, es el gran catalizador para la formación de un Estado viable. ■

Estados Unidos decidió jugar su baza en la zona a través de Museveni, un LÍDER CAPAZ, instruido en Tanzania, China y Mozambique, de formación marxista y nacionalista